

Dossier. Narrativas turísticas: lecturas y experiencias sobre el consumo del pasado.

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 8 | 121-133 (2023)

USOS SOCIALES DEL PATRIMONIO CULTURAL EN LOS PROCESOS DE TURISTIFICACIÓN EN EL PARTIDO DE NAVARRO (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). EL CASO DE LAS PULPERÍAS Y ALMACENES DE RAMOS GENERALES

*Usos sociais do patrimônio cultural no processos de turistificação no município de Navarro
(provincia de Buenos Aires). O caso das pulperias e mercearias gerais*
*Social uses of cultural heritage within the process of touristification in the municipality of
Navarro (Buenos Aires province). The case of pulperias and general stores*

Maximiliano Nicolás Jubany

Universidad Nacional de San Martín, Martín de Irigoyen 3100, San Martín,
Buenos Aires, Argentina. CP 1650
E-mail: maxijubany@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7482-544X>

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2023 - Fecha de aceptación: 8 de enero de 2024

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

umai Universidad
Maimónides

RESUMEN

Este artículo busca reflexionar acerca de los usos sociales del patrimonio cultural en los procesos de turistificación tomando como caso de estudio las pulperías y almacenes de ramos generales en el partido de Navarro, provincia de Buenos Aires, Argentina. La investigación es fruto de la tesis de maestría del autor, cuyo trabajo de campo fue realizado en el verano de 2020-2021, en la plenitud de la pandemia por COVID-19. Este incluyó entrevistas a los encargados de siete pulperías y almacenes de ramos generales y a referentes del sector público municipal, encuestas a treinta clientes/as de dichos establecimientos y la elaboración de fichas de relevamiento con base en el modelo de Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS). Como conclusión, se propone dirigir los esfuerzos a la observación, el cuidado y un uso turístico consensuado con los locales de aquellos patrimonios culturalmente vivos, incorporando el uso social del patrimonio como indicador en el proceso de gestión turística del patrimonio cultural. Al redireccionarse hacia una mayor participación de la población local, se acercarán los esfuerzos a una democratización patrimonial, en la que los vecinos y las vecinas sean partícipes y actores del futuro de su patrimonio, agentes decisores y referentes para trazar los caminos hacia la preservación de los patrimonios culturales y su uso turístico.

Palabras clave: patrimonio, pulperías, uso social, rural, turistificación.

RESUMO

Este artigo busca refletir sobre os usos sociais do patrimônio cultural nos processos turísticos, tomando como estudo de caso as *pulperías* y mercearias gerais do distrito de Navarro, província de Buenos Aires, Argentina. A pesquisa é resultado da dissertação de mestrado do autor, cujo trabalho de campo foi realizado no verão de 2020-2021 no auge da pandemia COVID-19. Incluiu entrevistas com gestores de sete *pulperías* y mercearias e com representantes do setor público municipal; pesquisas com trinta clientes/as dos referidos estabelecimentos; e a elaboração de fichas de vistoria para cada estabelecimento com base no modelo ICOMOS. Concluindo, propõe-se direcionar esforços para a observação, cuidado e uso turístico acordado com os moradores desses bens culturalmente vivos, incorporando o uso social do patrimônio como um indicador no processo de gestão turística do patrimônio cultural. Ao redirecioná-lo para uma maior participação da população local, os esforços serão aproximados de uma democratização do uso do patrimônio, em que os vizinhos sejam participantes e atores no futuro do seu patrimônio, agentes de tomada de decisão e uma referência em torno da qual desenhar caminhos para a preservação dos bens culturais e seu uso turístico.

Palavras-chave: patrimônio, *pulperías*, uso social, rural, turistificação.

ABSTRACT

This article intends to consider the social uses of cultural heritage in tourism processes, based in *pulperías* and general stores as study cases in the district of Navarro, province of Buenos Aires, Argentina. The research is the result of the author's master's thesis, who carried out field work in the summer of 2020-2021 at the height of the COVID-19 pandemic. It included interviews with the managers of seven *pulperías* and general stores and representatives of the municipal public sector, inquiries to thirty clients of those establishments and the elaboration of register files for each establishment based on the ICOMOS model. In conclusion, it is proposed to direct efforts to observation, care and tourist use in agreement with the locals of those culturally alive assets, incorporating the social use of heritage as an indicator in the tourist management process of cultural heritage. By redirecting it towards greater participation of the local population, efforts will be brought closer to a democratization of heritage use, in which neighbors are participants and actors in the future of their heritage, decision-making agents and a reference around which to draw the future paths towards the preservation of cultural assets and their tourist use.

Keywords: heritage, *pulperías*, social use, rural, touristification.

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas, la provincia de Buenos Aires se encuentra en un proceso de reestructuración y diversificación de su oferta turística, que cambia el foco del turismo de sol y playa en la costa atlántica hacia una incorporación del turismo rural que revaloriza el patrimonio cultural de los municipios a través de distintos programas, como el de Pueblos Turísticos¹ (Hernández 2010). En ese camino de revalorización de lo local, se produjo una visibilización de distintos patrimonios como representantes de la identidad cultural, dentro de los cuales se hallan las pulperías y los almacenes de ramos generales². Muchos de estos establecimientos comenzaron de manera espontánea a insertarse en el sistema turístico (Boullón 1985) como locales gastronómicos, como el caso del “Boliche Bessonart” o la “Pulpería La Blanqueada” en San Antonio de Areco, y también como atractivos histórico-culturales, ya sea por sus particularidades edilicias o por su valor dentro de la cultura local (Pérez Winter 2013).

En relación con este último aspecto, brotan dos caminos que parecen ir juntos y que es preciso escindir: por un lado, el de la patrimonialización y por otro, el de su turistificación (Knafo 1992). El primero implica un proceso social en el que se ponen en juego distintos conceptos, como la identidad –principalmente local–, la representación cultural, la apropiación identitaria y el uso social de dichos patrimonios; mientras que el segundo implica la inserción de algunos de ellos dentro de un mecanismo de mercantilización del patrimonio para su uso turístico (Troncoso 2008).

Frente al primer proceso, cabe preguntarse: ¿qué forma toman los usos sociales del patrimonio en el caso de Navarro?

¿Qué rol juegan la costumbre y el ritual en la vida cultural de los patrimonios? ¿Qué lugar tiene la población local en todo ello? Y frente a los procesos de turistificación que parecen idealizar un pasado sacro y buscan revivir todos los exponentes de “mejores tiempos”, me pregunto a la luz de conceptos vertidos por Rita Segato (2021): ¿existe un proceso de vitrinización del patrimonio rural en Navarro? ¿Es preciso rescatar toda pulpería y almacén antes de que siga su curso natural de obsolescencia y vejez? ¿Qué vínculo existe entre el uso social del patrimonio y la gestión turística de dicho patrimonio?

En este sentido, el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de los usos sociales del patrimonio cultural y su influencia sobre los procesos de turistificación tomando como caso de estudio las pulperías y los almacenes de ramos generales en el partido bonaerense de Navarro.

El artículo se estructura en tres partes. En la primera se presentan los lineamientos teóricos que guían esta investigación, mientras que en la segunda se analiza el partido de Navarro como caso de estudio, destino de turismo rural de “escapadas” que posee en su repertorio patrimonial una serie de pulperías y almacenes de ramos generales sobre los que se reflexiona. Finalmente, una tercera parte donde se exponen las conclusiones.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Partiendo de la base de que el patrimonio es entendido como una construcción social legitimada por la sociedad que ve reflejada su identidad en referentes simbólicos patrimoniales (Prats 1996), se añade la óptica de García Canclini, quien afirma que el patri-

monio no incluye solo la herencia de cada pueblo, las expresiones “muertas” de su cultura –sitios arqueológicos, arquitectura colonial, objetos antiguos en desuso–, sino también aquellas actuales, visibles e invisibles. De este modo se extiende la protección patrimonial de la conservación de lo pasado hacia los usos sociales que relacionan esos patrimonios con las necesidades contemporáneas (García Canclini 1999). Este punto es ampliado por Durham, quien incorpora el concepto de costumbre, que es distinta del producto simbólico resultado de la acción humana, y que refiere a la naturaleza de las acciones de las personas, estandarizadas y organizadas por reglas, codificadas simbólicamente y cargadas de significación (Durham 1998). Consecutivamente, señala a la cultura como un proceso mediante el cual las personas producen y hacen uso del patrimonio cultural para actuar en sociedad; un proceso en constante recreación y reutilización que, indica la autora, muchas veces no tiene ninguna utilidad práctica, pero que es estéticamente satisfactorio e indispensable para el establecimiento de relaciones humanas.

Por otro lado, en cuanto a la preservación del patrimonio, García Canclini (1999) señala cuatro tipos de paradigmas: uno tradicionalista, que juzga según el alto valor que tienen en sí mismos y se vincula a los sectores aristocráticos; uno mercantilista, que ve en el patrimonio una ocasión para valorizar económicamente el espacio social vinculado a empresas privadas; uno conservacionista, que consiste en rescatar, preservar y custodiar patrimonios históricos para exaltar la nacionalidad, vinculada al poder público; y un cuarto, al que denomina participacionista, que concibe al patrimonio y su preservación en relación con las necesidades globales de la sociedad, donde

el valor intrínseco de los bienes, su interés mercantil y su capacidad simbólica de legitimación están subordinadas a las demandas presentes de los usuarios.

En esta misma línea, Durham reivindica el rol vital de las clases subalternizadas como las hacedoras materiales de la mayoría de los patrimonios culturales cuyo disfrute luego es restringido a las clases dominantes, poseedoras del acervo cultural que es necesario para poder gozar del valor de aquellos. Por ello, esta autora incentiva un proceso de democratización del patrimonio que implique la eliminación de las barreras educacionales y materiales que impiden acceder a los patrimonios culturales que son monopolizados por las clases dominantes, a la vez que preservar y difundir la producción cultural de las clases populares de modo tal que sea posible su comunicación y transmisión (Durham 1998). Este cambio de perspectiva coloca a la comunidad local en el centro de las conversaciones y discusiones sobre el presente y futuro del patrimonio, integrándola en los procesos de decisión, que deben al mismo tiempo contemplar sus hábitos y opiniones.

La “vida” que se halla en los procesos culturales, a través de los hábitos costumbristas que las comunidades locales imprimen a diario en el uso del patrimonio, es la contraposición de lo que Segato denomina como “vitrinización del pasado”. En esta modalidad, el patrimonio cultural se exhibe como pieza de museo de un pasado idealizado y sacralizado que es gozado y pensado para otros/as (García Canclini 1999; Segato 2021). En el caso de Navarro, podríamos identificar una otredad ciudadana, a la que se caracteriza de manera negativa. Inmediatamente, al incorporar la figura del otro/a que se acerca al patrimonio de un sitio lejano a su lugar de origen, brota

el concepto de la turistificación. Este concepto implica una serie de procesos a través de los cuales el patrimonio es percibido socialmente como atractivo turístico y es sometido a una serie de transformaciones para insertarse como objeto de consumo en el sistema turístico (Knafou 1992; Troncoso 2008).

Entre los distintos actores que componen dicho sistema se encuentra el sector público- representado por el organismo estatal de turismo local o provincial-, dentro de lo que Boullón (1985) llama la superestructura turística. Este organismo tiene a su cargo la gestión turística del territorio intermediando entre los distintos actores del sistema. Dentro de las modalidades de gestión, en las últimas décadas se ha ido rotando de una visión hegemónica de dirección vertical y centralista a una más estratégica participativa que otorga un rol destacado a los actores vinculados a través de la participación (Kuper, Ramírez, & Troncoso 2010). La gestión turística patrimonial participativa será entonces entendida en este trabajo como aquella en la que se busca formas de incluir la participación ciudadana en procesos de activación turística de los patrimonios.

Finalmente entonces, existirán atractivos turísticos concebidos a partir de una vitrinización del pasado y otros contruidos en función de los hábitos costumbristas de los distintos lugares. En unos, la centralidad estará puesta en el turista y en otros, en el habitante local.

METODOLOGÍA

Como se señaló, esta investigación es fruto de la tesis de maestría del autor (2022) titulada “Procesos de patrimoniali-

zación y activación turística en el espacio rural de la provincia de Buenos Aires. El caso de las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo del partido de Navarro contextualizada antes y durante la pandemia por COVID-19”, cuyo trabajo de campo se realizó en el verano 2020-2021 en la plenitud de la pandemia por COVID-19. A pesar de las diversas dificultades del caso, se logró realizar entrevistas a quienes están a cargo de siete pulperías y almacenes de ramos generales del partido de Navarro y a referentes del sector público municipal; encuestas a treinta clientes/as de dichos establecimientos; y a partir de la observación no participante, sumado a lo recogido en entrevistas, se elaboraron fichas de relevamiento de cada establecimiento en base al modelo de ICO-MOS (Morosi *et al.* 1996).

Las fichas de relevamiento fueron realizadas con el fin de registrar sus características comerciales e interpretar el estado de conservación y preservación patrimonial. Para responder a lo primero se designaron criterios de ubicación satelital, acceso, funcionalidad original y actual, horarios de apertura y servicios; y para lo segundo se tomaron como base los criterios de la Ley Nacional 25197/99 (art.2) y el modelo de pre inventario patrimonial del Comité de Investigaciones Científicas del que se determinaron dimensiones de: Antigüedad del edificio; descripción de características arquitectónicas y paisajísticas; modificaciones realizadas sobre el edificio o espacio original; estado de conservación: (Bueno, Regular o Malo, especificando en forma sintética el deterioro observado; valoración (Valor monumental, intrínseco, ambiental, prescindible, agresivo).

Las entrevistas en profundidad semiestructuradas a encargados de los almace-

nes, bares y pulperías que son objeto de estudio se realizaron para reunir información sobre el uso comercial y su experiencia de servicio durante la vigencia del ASPO y DISPO 2020-2021, el comportamiento de la demanda, la composición de su oferta; indagar sobre su participación actual y a futuro en el sector turístico; conocer su opinión y consideraciones respecto a la declaración de interés patrimonial del sitio; registrar su perspectiva respecto de la participación municipal en materia de patrimonio y turismo. Mientras que las realizadas a los referentes del sector público municipal buscaron distinguir el rol que posee el Estado municipal en el proceso de patrimonialización y activación turística de las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo.

Las encuestas estructuradas a clientes de los almacenes, bares y pulperías objeto de estudio tuvieron como propósito recoger información sobre los comportamientos y características de la demanda tanto local como turística; y conocer su postura respecto a la representación identitaria y patrimonial por parte del sitio.

Dichas encuestas, realizadas a 30 clientes en cinco de los siete comercios relevados, se obtuvieron resultados tales como que en cuanto a la residencia un 77% eran vecinos del lugar, locales; en cuanto a motivos de visita: un 54% respondió que se acercaban por razones “sociales, de amistad y para tomar algo”, y un 20%, por abastecimiento de insumos; en cuanto a periodicidad de visita: un 23% iba todos los días; un 17% entre dos y tres veces por semana; un 33%, al menos una vez por semana; mientras que en lo referido a la puesta en valor del lugar, al consultarse si creía mejor mantenerlo intacto o realizarle tareas de restauración o adaptación para

el uso turístico, un 67% expresó voluntad de mantenerlo intacto, y un 33%, de modificarlo o adaptarlo para el uso turístico.

Los datos fueron procesados a través de planillas de Ms Excel donde fueron realizadas tablas dinámicas en busca de responder las preguntas de investigación y elaborándose gráficos con porcentajes en aquellos datos de tipo cuantitativo. Las entrevistas fueron registradas con consentimiento en grabadores de voz y luego desgrabadas para su análisis, mientras que las encuestas fueron registradas en papel, y luego procesadas en forma electrónica.

Estas informaciones se pueden encontrar de forma ampliada en Jubany (2022). En este artículo solo se presentará una síntesis de estos trabajos realizados.

Historia, patrimonio y turistificación en Navarro

El partido de Navarro se encuentra en el noreste de la provincia de Buenos Aires, a 140 kms al sudoeste de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital del país. Limita con los municipios de Mercedes, General Las Heras, Lobos, 25 de Mayo, Chivilcoy y Suipacha. Incluye las localidades de Navarro, Juan José Almeyra, Las Marianas, Villa Moll y Paraje Sol de Mayo. Según el último censo (2022) el municipio posee unos 19.899 habitantes.

El partido de Navarro remonta su historia de poblamiento hispanocriollo al siglo XVIII, cuando fue establecida allí la Guardia de San Lorenzo, uno de los fortines que debía afianzar la línea de frontera con los pueblos originarios sobre el río Salado (Tauber *et al.* 1988). Junto con dichas líneas de defensa fue surgiendo un tipo particular de comercios llamados pulperías, que sa-

tisfacían las necesidades de abastecimiento y de entretenimiento (Moreno 2004). En palabras de Bossio (1972), estos establecimientos eran verdaderas sucursales de la civilización, donde los gauchos –pobladores rurales de las pampas– al hacer uso de dichos lugares para beber, quizás, una caña o jugar una partida de cartas, iban tejiendo el hilo de costumbres y rituales que llegaron hasta nuestros días (Schávelzon 2016).

Ya a fines del siglo XIX, la búsqueda del afianzamiento del territorio del Estado nacional argentino supuso el tendido de vías y caminos, junto con el poblamiento rural apoyado por la inmigración europea. Ello produjo transformaciones sociales y económicas que influyeron en el destino de las pulperías. Aquellas que decidieron concentrarse en el abastecimiento se convirtieron en almacenes de ramos generales, mientras que las que siguieron el camino del entretenimiento y el despacho de bebidas fueron conocidas como bares de campo.

En uno u otro caso, el movimiento cultural acompañó los cambios de la organización social (García Canclini 1999). Convivían entonces, a mediados del siglo XX, pulperías aún con piso de tierra y techo de adobe con rejas en la barra (Moreno 2004), con almacenes con altos y largos anaqueles detrás de extensas barras de roble en edificios en esquinas de alguna urbe o camino; y bares con decoración moderna pero más austera, con algún televisor o un billar.

Con el advenimiento de la tecnificación agraria, se produjo un éxodo poblacional hacia las ciudades, lo que, sumado a la clausura de ramales ferroviarios en las décadas de 1960 a 1990, selló el destino de muchos de dichos establecimientos, que no tuvieron otra salida que cerrar sus puertas. Como resultado de dichos procesos, ya entrado el siglo XXI, los municipios rurales de

la provincia de Buenos Aires poseen entre sus comercios pulperías, almacenes y bares en distintas situaciones de vida y de uso.

A continuación, se abordará la situación en particular del partido de Navarro a partir de las notas de campo de la investigación realizada por este autor en 2021. A pesar de encontrarse a 100 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, Navarro es un municipio con un alto grado de ruralidad. Su cabecera, la ciudad de Navarro, es la única con acceso pavimentado, mientras que las localidades de Las Marianas y Villa Moll poseen ingreso por calzada de tierra, al igual que los parajes de Sol de Mayo y J. J. Almeyra.

El camino de formalización de los patrimonios en el municipio de Navarro tiene como principal antecedente la promulgación de la Ordenanza N° 1352/14 (Honorable Concejo Deliberante de Navarro, 2014) que declara el interés municipal por la preservación del patrimonio histórico cultural en todo el partido de Navarro. En su artículo 3 establece que “se considera patrimonio histórico cultural a todos aquellos bienes, en sus aspectos tangibles e intangibles, materiales y simbólicos que por su significación intrínseca y/o convencionalmente atribuidas, se consideren de importancia para el conocimiento del pasado y para el desarrollo cultural de la comunidad entendiendo esta definición como un concepto de patrimonio histórico cultural amplio e integral.” Consecutivamente, en cuanto a la preservación del patrimonio, el Honorable Concejo Deliberante de Navarro expresa que consiste en rescatar las obras que el hombre ha dejado a través del tiempo sobre las que se constituye la cultura e identidad de un pueblo; y que es un derecho cultural que otorga calidad de vida a los pueblos, y su acceso y disfrute resulta un derecho in-

alienable. Por ello impulsa a salvaguardar, prevenir y divulgar aquellos bienes tangibles e intangibles que se constituyen como patrimonio histórico cultural. (Honorable Concejo Deliberante de Navarro, 2014).

Al 2024 se han promulgado las ordenanzas 952/05 y N° 1582/20 que protegen al Cementerio Municipal De Navarro y las Obras de Arte Emplazadas en Espacios Públicos del partido de Navarro respectivamente; sin embargo ninguna de las pulperías o almacenes de ramos generales poseen protección patrimonial (Honorable Concejo Deliberante de Navarro, 2005, 2020).

La oferta turística de Navarro se divide entre los atractivos entorno a la ciudad de Navarro: la laguna como espacio recreativo, al Parque biográfico Manuel Dorrego, la Parroquia San Lorenzo Mártir y la Réplica Fortín “San Lorenzo”; y los de las localidades de Las Marianas, Villa Moll y J.J. Almeyra las cuales solo se las presenta como parte del turismo rural pero sin mencionar a pulperías o almacenes de ramos generales como parte de su patrimonio o de su oferta turística (Dirección de Turismo de la Municipalidad de Navarro, 2024). Siete de estos establecimientos fueron los incluidos en la investigación (Jubany 2022) que, aunque no distan mucho uno de otro, sus características son únicas en cada caso, tanto por su historia en particular como por el uso social que se hace de ellos. Existen, por un lado, dos casos cuyo uso social actual es prácticamente nulo: la pulpería “Lo de Moreira”, en la ciudad de Navarro, y la pulpería “Sol de Mayo”, en el paraje homónimo. Ambos sitios carecen de un horario de apertura regular y son preservados por sus dueños dentro una concepción de sacralización del pasado (García Canclini 1999). “Lo de Moreira” se presenta casi como una vitrinización

de dicho patrimonio, ya que su dueño lo abre a su disposición, cuando tienen visitas de extranjeros o de turistas nacionales, que se deben contactar previamente con él (Segato 2021). Más aún, el dueño expresó durante la entrevista cierta queja porque la comunidad local no se adueñaba del lugar ni lo sentía como propio, y aseguraba que los vecinos desconocían su existencia. Desde la perspectiva de García Canclini y Durham, la apropiación del patrimonio por las clases altas en detrimento de las subalternizadas -cuyo rol fue vital en la construcción de dicho espacio-, impide la apropiación identitaria por parte de la comunidad local (Durham 1998; García Canclini 1999).

Por otro lado, tres establecimientos relevados reflejaron un activo uso social: el almacén “La Media Luna” (Las Marianas), el bar “El Toly” (Villa Moll) y el almacén “Lo de Gómez” (Navarro). Al momento de la entrevista, los tres comercios se encontraban abiertos y con clientes/as, quienes, al ser entrevistados, expresaron ser locales, asistir a diario, mayormente por motivos de amistad, entretenimiento, ocio, camaradería. Las personas entrevistadas coincidieron en señalar que estos sitios constituían un reflejo de su identidad, y que los consideraban como patrimonio (Jubany 2022).

Durante las entrevistas, este autor pudo experimentar las particularidades de los usos culturales que expone Durham (1998). Por ejemplo, el caso del vermut, que como producto en el anaquel es un bien culturalmente “muerto” y, sin embargo, cuando es bebido, preparado de una cierta manera, compartido dentro de un cierto ambiente, horario y pautas implícitas, se convierte en un ritual, lo cual lo transforma entonces en parte de la cultura.

Es llamativo ver cómo estas diferencias

en los usos culturales de uno y otros sitios se conectan con los distintos tipos de sociedades que expone Raymond Williams. Así, “Lo de Moreira” es un exponente de una sociedad tradicionalista en la que las clases cultas se adueñan del patrimonio y disponen de él de una manera mercantilista, que busca el provecho económico a través del uso turístico de otros. En contraposición, la sociedad residual que Williams indica como aquella que se formó en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro de los procesos culturales, se encontraría representada por “La Media Luna”, “El Toly” y “Lo de Gómez” que continúan generando nuevos usos culturales de dichos patrimonios (Williams 1980).

Profundizando el análisis de las diferencias entre aquellos patrimonios que son utilizados por las comunidades locales y aquellos que son pensados para otros/as, parece que surge allí la razón por la cual muchos/as clientes/as locales e incluso quienes están a cargo de los establecimientos ven con malos ojos, o por lo menos, de manera indiferente, la apertura al uso turístico del lugar. Tal es el caso de los encargados de estos tres comercios, quienes dirigen el establecimiento hace décadas y nacieron y se criaron en el lugar. Estas personas, al ser consultadas por su opinión respecto de la integración de sus comercios en el negocio turístico o en un circuito turístico, respondieron con indiferencia. Uno de ellos afirmó “no me interesa que llegue mala gente” como justificación (Jubany 2022).

Tomando las palabras de Durham (1998) respecto de la democratización del patrimonio, cabe preguntarse si es posible que los habitantes rurales asocien a las personas ciudadinas o foráneas de la localidad con las clases dirigentes que suelen

llevar los hilos del poder, que se consideran poseedoras de la cultura y que, al llegar a ámbitos rurales, prejuzgan que la población local es menos ilustrada. Por consiguiente, estas élites deben iluminar a las comunidades locales y llevarles sus ideas, para luego adueñarse de su patrimonio y reformarlo para el uso y goce de una otredad ciudadina, que sí sabe disfrutarlo. Esta misma línea de razonamiento se puede vincular a las respuestas negativas o indiferentes que los encargados de estos tres negocios dieron al ser consultados sobre si deseaban obtener una protección patrimonial o una declaratoria oficial. Según las respuestas obtenidas en el trabajo de campo, se puede deducir que la población local ve a esa otredad como personas extrañas que amenazan con quitarle lo que en verdad es suyo y que subsiste gracias al uso cultural diario³ (Jubany 2022).

En contraposición, el dueño de pulpería “Lo de Moreira”, que vive en el conurbano bonaerense, veía con buenos ojos la declaratoria oficial y la turistificación de su establecimiento, y expuso una postura mercantilista enfocada en una otredad (citadino-turística) que va de visita. ¿Será porque él mismo se encuentra más cerca de la figura de esa otredad, conoce sus necesidades y las elige frente a las de las comunidades locales, que le son más ajenas? ¿Puede ser que, para el encargado de “Lo de Moreira”, ese/a otro/a no sea el o la visitante sino el/la vecino/a de Navarro?

Otro aspecto a considerar dentro del tratamiento del patrimonio es el de las modificaciones que se realizan. Al respecto, como dice García Canclini, no importa tanto cuáles se hagan sino en función de quiénes se hacen (García Canclini 1999). El partido de Navarro expone, por un lado, casos de tradicionalismo purista sin alte-

raciones, en los que se busca exponer en una vitrina un pasado de tiempos mejores, como “Sol de Mayo”. Por otro lado, existen también casos de tradicionalismo mercantilista que buscan la exaltación de un pasado mejor, pero que pueden ser reformados en función del disfrute de un/a otro/a, como “Lo de Moreira”. Y en tercer lugar, casos residuales participacionistas – íntimamente ligados a la voluntad popular local– como “La Media Luna”, “El Toly” y “Lo de Gómez”, que cultivan el uso cultural a diario de sus establecimientos y están dispuestos a reformas, pero solo de mantenimiento, para que sus habituales clientes/as puedan seguir asistiendo y estén “un poco más cómodos, nomás”.

CONSIDERACIONES FINALES

No se puede afirmar la ocurrencia de un proceso general de vitrinización del patrimonio rural en Navarro, ya que, a pesar de que existen casos como “Lo de Moreira” y “Sol de Mayo”, en los que el pasado es sacralizado y expuesto como en una vitrina, son más los casos en los que el patrimonio se encuentra vivo, es renovado por los rituales diarios de sus clientes/as y es reconocido por su comunidad local como parte de su identidad.

En relación con la cuestión planteada por Rita Segato (2021) acerca del imperativo de rescatar toda pulpería y almacén antes de que siga su curso natural de obsolescencia y vejez, es recomendable abrazar el hecho de que los patrimonios culturales puedan transitar este proceso hasta su desaparición. En este sentido, entender que el uso social del patrimonio por parte de la población local como parte de un ritual o costumbre es lo que los hace pertenecer a

la cultura, implica reconocer que, cuando ese uso merma y acaba por detenerse, deja de ser parte de ella.

En consecuencia, en lugar de rescatar aquello que perteneció a un pasado sacro, que hoy se encuentra culturalmente muerto por falta de uso social y que no refleja la identidad local, se propone dirigir los esfuerzos a la observación, el cuidado y un uso turístico consensuado con los locales de aquellos patrimonios culturalmente vivos. En palabras de Segato, en vez de acopiar y acumular patrimonio, es preferible el sentido que brota del constante trabajo y su permanente enseñanza, producción y reproducción que, al mismo tiempo, genera comunidad y custodia el arraigo y la permanencia de los lazos comunales (Segato 2021).

Cabe retomar la pregunta acerca de qué vínculo existe entre el uso social del patrimonio y su gestión turística. El uso social de los patrimonios culturales es un indicador que refleja en cierta manera las señales de vida de cada uno, como una suerte de “electrocardiograma cultural”. En aquellos casos en los que el uso social va mermando, las señales de vida se debilitan y estos espacios se acercan a una suerte de “vejez” cultural hasta que acaban por morir; mientras que hay otros en los que las señales de vida se mantienen, aunque haya oscilaciones, ascensos y descensos.

Por ello, se sugiere incorporar el uso social de los patrimonios como un indicador dentro del proceso de gestión turística, con el cual se podrá identificar aquellos que se encuentran culturalmente vivos hacia los cuales se debe dirigir la mayoría de los esfuerzos. Este proceso de gestión debería estar acompañado de un enfoque que habilite la participación local, que busque la democratización del uso patrimonial y

que le permita a todo habitante del lugar ser partícipe del futuro de su patrimonio, agente de decisión y referencia en torno a la forma de trazar los caminos hacia su preservación de y uso turístico.

¿Qué sucede mientras tanto en otros municipios de la provincia de Buenos Aires respecto de la turistificación del patrimonio rural? En San Antonio de Areco, a 60 kilómetros de Navarro, las iniciativas de turismo rural giran mayormente en torno a la figura estereotipada del gaucho, las prácticas asociadas a la tradición y las festividades, tanto en las estancias como en algunas de sus pulperías. Son los casos de la pulpería “La Blanqueada”, que fue declarada Monumento Histórico Nacional, y del “Boliche Bessonart”, declarado Lugar Significativo (Pérez Winter 2016, 2017). Por otro lado, en Coronel Dorrego, municipio ubicado en el sur de la provincia, a unos 600 kilómetros de Navarro, la turistificación del campo se da en torno a la valorización de la producción artesanal local a través del Circuito Turístico de los Olivares, un plan de desarrollo turístico resultante del trabajo del municipio con los productores y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) (Hernández 2010).

De este modo, se observa que mientras que San Antonio de Areco se inclina hacia un modelo de tradicionalismo –que puede ser más o menos purista o buscar una mayor o menor vitrinización, dependiendo de la ocasión– Coronel Dorrego pareciera apostar por una gestión participativa, que rescata y valoriza la producción local en el presente como valor patrimonial. Navarro, por su parte, podría impulsar un modelo de gestión participativa turística patrimonial en torno a la vida cotidiana de lo rural, que suponga una revalorización de

los usos sociales de su patrimonio, como sucede en el bar “El Toly”, el almacén “La Media Luna” y “Lo de Gómez”.

Por último, una cita y una pregunta abierta: *“La preservación de los bienes culturales nunca puede ser más importante que la de las personas que los necesitan para vivir”* (García Canclini 1999:28) ¿Cómo se respeta el tiempo de las cosas y se preserva la memoria de la gente? (Segato 2021).

NOTAS

¹ Mediante la resolución N° 67/08 de la provincia de Buenos Aires se declara de Interés Legislativo el Programa “Pueblos Turísticos”, iniciativa desarrollada por la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires, que tiene por objeto promover e incentivar el desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos sostenibles en pequeñas localidades de dicha provincia, para generar identidad, fuentes de empleo, recursos genuinos y fomentar el arraigo. Busca también poner en valor a todos aquellos recursos patrimoniales y/o extrapatrimoniales existentes en las pequeñas localidades y generar emprendimientos turísticos autosustentables donde los pobladores locales sean los protagonistas activos del proceso. Asimismo, fomenta la relación entre el Estado y las pequeñas localidades a través de la actividad turística, que genera empleos y la consecuente mejora en la calidad de vida, el fortalecimiento de la identidad local, y una perspectiva de futuro. A 2016, este programa había sido exitosamente implementado en 22 localidades de la provincia de Buenos Aires.

² Las pulperías son comercios que surgieron aproximadamente en el siglo XVIII con la función de abastecimiento de bienes de consumo esenciales y de entretenimiento y despacho de bebidas. Se emplazan tanto en urbes como en zonas rurales, con un tipo de construcción más bien sencillo, y cuentan con una barra extensa usualmente de madera, una reja divisoria de protección para el pulpero y un espacio para los clientes/as. Aquellas ubicadas en zonas rurales cumplen una función social como sucursal de la civilización (Bossio 1972), donde se entreteje la sociedad gauchesca a partir del compartir y celebrar

costumbres como la payada y el juego de truco, entre otros. Los almacenes de ramos generales son establecimientos comerciales surgidos a fines del siglo XIX, dedicados a la venta de insumos de consumo diario de todo tipo, desde comestibles hasta bazar. Muchos de ellos nacen como la evolución de las pulperías que deciden inclinarse por el camino del abastecimiento y no del entretenimiento ni del despacho de bebidas. Se conciben como edificaciones un tanto más complejas, con mayor inversión y detalle en sus fachadas y mobiliario interior, en un contexto de mayor estabilidad territorial. Se localizan mayormente en urbes y en menor medida en cruces de caminos, la mayoría de ellos en esquinas. En su interior se caracterizan por tener altos y largos anaqueles donde es exhibida la mercadería, extensas barras de madera dura y reluciente donde se realiza el intercambio con los clientes/as, y carecen de rejas divisorias.

³ Entrevista realizada el 22 de febrero de 2021 al encargado del Almacén “Lo de Gómez” en la ciudad de Navarro. A la pregunta “¿Está interesado en que su establecimiento forme parte de un circuito turístico patrimonial junto con establecimientos del rubro cercanos?”, respondió: “No, no me interesa que venga mala gente”. Entrevista realizada el 20 de febrero de 2021 a la encargada del almacén “La Media Luna” en Las Marianas. A la pregunta: “¿Está interesada en que su establecimiento forme parte de un circuito turístico patrimonial junto con establecimientos del rubro cercanos?”, respondió “Me es indiferente, me da igual”.

BIBLIOGRAFÍA

- Bossio, J. 1972. Historia de las pulperías. Plus Ultra, Buenos Aires.
- Boullón, R. 1985. Planificación del espacio turístico. Trillas, México.
- Dirección de Turismo de la Municipalidad de Navarro <https://navarro.gob.ar/areas/turismo/>. Consultado el 6/4/2024.
- Durham, E. R. 1998. Cultura, patrimonio, preservación. *Alteridades* 8 (16):131-136.
- García Canclini, N. 1999. Los usos sociales del patrimonio cultural. En *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*: 16-33, editado por Aguilar Criado, E. Consejería de Cultural Junta de Andalucía, Andalucía.
- Hernández, F. M. 2010. Patrimonio y turismo en la construcción de nuevos territorios: el partido de Coronel Dorrego, provincia de Buenos Aires, como caso de estudio. *Huellas* 14: 117-149.
- Honorable Concejo Deliberante de Navarro. Declaración de Interés Municipal la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural en todo el Partido de Navarro. <https://navarro.gob.ar/no-135214-declaracion-de-interes-municipal-la-preservacion-del-patrimonio-historico-cultural-en-todo-el-partido-de-navarro/>. Consultado el 29/7/2014.
- Honorable Concejo Deliberante De Navarro (2005). Municipalidad de Navarro. <https://navarro.gob.ar/95205-patrimonio-historico/>. Consultado el 12/4/2024.
- Honorable Concejo Deliberante De Navarro. (2020). Municipio de Navarro. Declaración de “Patrimonio Cultural Protegido de Navarro” a las Obras de Arte Emplazadas en Espacios Públicos del Partido de Navarro: <https://navarro.gob.ar/no-1582-20-declaracion-de-patrimonio-cultural-prottegido-de-navarro-a-las-obras-de-arte-emplazadas-en-espacios-publicos-del-partido-de-navarro/>. Consultado el 13/04/2024.
- Jubany, M. N. 2022. Procesos de patrimonialización y activación turística en el espacio rural de la provincia de Buenos Aires. *El caso de las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo del partido de Navarro contextualizada antes y durante la pandemia por COVID*. Tesis de maestría inédita. Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín. San Martín. MS. 99 pp.
- Knafou, R. 1992. L' invention du tourisme. En *Encyclopédie de Géographie*: 217-234, editado por Dans Bailly, A., R. Ferras y D. Pumain. Economica, París.
- Kuper, D.; Ramírez, L. y Troncoso, C.. 2010. Política turística y planificación: ¿de las estrategias centralizadas a las estrategias participativas? *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XIV (331): s/n.
- Moreno, C. 2004. *Del mercado a la pulpería*. Fundación Tecnología y Humanismo, Buenos Aires.
- Morosi, J., B. Amarilla, M. Contin, A. Conti, R. Coletti, G. Molinari, R. Obregón y O. Sánchez. 1996. *Diseño de un sistema de registro del patrimonio paisajístico, urbanístico y arquitectónico bonaerense Una aproximación al preinventario del partido de Chascomús*. Labo-

- ratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA), La Plata.
- Pérez Winter, C. 2013. Patrimonialización, turistificación y autenticidad en Exaltación de la Cruz, Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo* 22 (4):785-804.
- Pérez Winter, C. 2016. ¿“Tierra de Gauchos” o “Gaucho-landia”? Autenticidad en San Antonio de Areco (Argentina). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 14 (5):1281-1296.
- Pérez Winter, C. 2017. Del turismo “cultural” al “rural”: un caso de la Pampa bonaerense (Argentina). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 26 (2):261-278.
- Prats, L. 1996. *Antropología y patrimonio*. Ariel, Barcelona.
- Schávelzon, C. 2016. *Azote grande, una pulpería de la provincia de Buenos Aires. Un ejercicio de arqueología de la arquitectura en un proyecto de preservación*. Informe presentado el 8 de noviembre de 2016. Instituto de Arte Americano Mario Buschiazso. Buenos Aires. MS. 41 pp.
- Segato, R. 2021. Decolonialidad y patrimonio. Parte 1. En *Los patrimonios son políticos: patrimonios y políticas culturales en clave de género: 155-164*, editado por Elbirt, A. L. y J. Muñoz. RGC, Buenos Aires.
- Tauber, F., L. Bognanni y D. Delucchi 1988. *Navarro. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo*. Dirección de Asuntos Municipales, Navarro.
- Troncoso, C. A. 2008. *Creando un lugar turístico y patrimonial: Las transformaciones en la Quebrada del Humahuaca a partir de los procesos de construcción de atraktividad turística y patrimonialización*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, de la UBA. Buenos Aires. MS. 475 pp.
- Williams, R. 1980. *Marxismo y literatura*. Península, Barcelona.